El Sitio de Betulia
Comedia Famosa.
De un Ingenio
de esta
corte.

Personas que hablan en ella

Nabuco de Nosor
Olofernes
Gotaras
Saxaspadas
Vagao
Albion
El Rey de Mesopotamia
El Principe su Hijo
Dos Tarcienses.

Crisan Embaxador
Core Embaxador
Onias Principe de Ismael
Eliacin Sacerdote
Ofim Sacerdote
Dos Hebreos
Judit Dama
Zorahet Dama
Habra Criada.

Jornada 1.ª

Sale Nabuco de Nosor
Olofernes y acomp.to
Olof. Si eres Hijo de Cambises

Soberano Rey de Asiria
gloria de Ninive gloriosa
con tantas Victorias Reyes,
cuyos generosos hechos.

cuyas hazañas inuictas
no a siglos, no a tiempos largos,
a eternidades aspiran.
Cuyas heroycas virtudes
con tanta igualdad se miran,
que pienso que vnas a otras
se trasladan, ò se imitan.
Tu mismo poder te salue,
que saluarte no podia
en otro poder aquel,
que solo en su ser estriua.
Despues que Arphaxad soberuio
mirò sus gentes vencidas,
en campos de Ragaud,
que el Eufrates fertiliza.
Despues que tus mensageros
boluieron de las Prouincias
de Ierusalen, Damasco,
de Samaria, y de Cilicia,
y otras, que niegan rebeldes,
lo quedaran oprimidas,
despreciando tu clemencia,
y ocasionando tu ira.
Sin mirar que a tu decoro
justamente se deuia,
en liberales tributos
dar obedientes primicias.
Sin mirar desvanecidos
quanto mejor viuirian
en voluntaria obediencia,
que no en sugecion cautiua.
Me mandaste, que juntasse
tu Exercito, tu Milicia,
para general castigo,
para vniuersal conquista.
Y en cumplimiento obediente,
te presento reducidas
a breues execuciones,
leyes que a mi alma obligan.
Ya ciento y veinte mil hombres
cubren los campos de Asiria,
que con alas de su amor
a tu vengança caminan.
Doze mil cauallos fieros
tiemblan la tierra que pisan,
que tascando frenos de oro,
espumas de plata erizan.
Ya fuertes camellos cargan
de tu riqueza infinita,
oro que al Sol obscurece,
plata que la Luna embidia.
Que sintiendo la grandeza
del Señor que los embia,
su soberuia los leuanta,
quando el peso los derriba.
Y en abundantes manadas
cabras, y ouejas lasciuas
pacen en campos de rosa,
beben cristales con risa.
Cuyas neuadas guedejas
parecen quando las pisan
casto lecho de la Aurora,
blanco talamo del dia.
Ya tus vanderas tremolan
de tu rigor las insignias,
incendio, y muerte amenazan,
llanto, y dolor pronostican.
Ya me parece que veo
muros, y torres altiuas,
por defensa leuantadas
sin resistencia caidas.
Ya tiembla el mundo tus armas,
porque la fama anticipa
glorias a tu vencimiento,
temor a su cobardia.
Y por el trono en que asistes,
por la Magestad que miran
mis ojos, de donde nace
esse valor que me anima,
de no boluer a los tuyos
hasta que todos te rindan,
no solo obediencia humana,
sino adoracion diuina.

Nab Tu coraçon ayrado
puede de mis enojos ir armado,
mata,vence atreuido,
y acuerdate que vno mal sufrido;
sea general susto
saber que llego yo à tener disgusto:
conuierte en humo luego
sembrando fiero essa region de fuego
en Samaria,en Iudea,
matar las llamas con su sangre vea
Ierusalen altiua;
enciende,acaba,postra ya,y derriba
el mundo,y en amagos
teman lexas Prouincias sus estragos.

Olof. Veràs,señor,tu fama
tan grande como tu,y que te llama
desta parte primera
a la que es en el mundo la postrera,
mas tu grandeza graue
estrechamente en muchos Orbes cabe;
ya espero sin rezelo
coronarte de Astros en el cielo,
este cuchillo fuerte
ocio serà espantoso de la muerte,
no ha de encontrar con vida
sin que antes no la tenga ya ofrecida
a su poder tirano,
mi mano harà el oficio de su mano;
y assiendo del cabello,
al mundo segarà de vn golpe el cuello.

Nab Vè,Capitan valiente.

Olof Adonde mi furor hallarà gente
que le resista,viendo
que soy de tu valor diuino estruendo?
sienta el suelo desmayo,
que de tu esfera me descuelgo rayo;
y haziendola yo guerra,
en brasa boluerè toda la tierra.

Nab Mi aliento te acompaña,
desafiar a Marte en la campaña
puedes,yo voy contigo.

Olof. Quien me resistirà si vas conmigo?

Van.

Vanse, y salen dos Tarsienses, y el vno anciano.

Tar. 1. Fama es que ya camina,
y casi a nuestros campos se auezina.
Tar. 2. Y que tan numeroso
Exercito le sigue: *Tar.* 1. Poderoso,
no viò jamàs el viento
desde que es elemento
en su campo sutil leues, ò graues
con ordenado buelo tantas aues,
ni la noche tan bellas
multitudes, y numeros de Estrellas,
como aqueste enemigo
armados esquadrones trae consigo,
parece dominando al Orizonte
cada camello vn monte,
trayendo por decoro
sobre animados montes montes de oro,
parecen sus ganados
langostas de las seluas, y los prados;
quando beben sus gentes, y animales,
de tal suerte empobrecen sus cristales,
que como secos, y aridos Estios
consumen fuentes, y destruyen rios:
vn soberuio insolente
disciplina crueldad en esta gente,
y porque mas te assombre,
todo esto sirue a vn hombre,
que negando a los cielos la excelencia,
se atribuye deidad en competencia,
mira como a nosotros serà humano
el que para los cielos es tirano?
Tar. 2. Si es soberuio, sacrilego, y blasfemo,
digo que ni le aplaudo, ni le temo,
porque sus vencimientos
es solo acumular atreuimientos,
poniendo a la memoria
en injusto laurel infame gloria,
tras de cuya alabança
acecha el vituperio, y la vengança,
los passos que camina,
subiendo baxa con fatal ruina,
y su misma grandeza

es materia infeliz de su baxeza,
como estar no es posible
la tierra sobre el cielo inaccessible;
porque de tanta alteza
es la suya incapaz naturaleza,
siendo su mouimiento
menos possible quanto mas violento;
a su centro boluiendo
hasta llegar ha de venir cayendo:
assi el hombre, que encierra
en essencia mortal forma de tierra,
quando de su violencia arrebatado,
y en su misma soberuia leuantado,
sobre las luzes santas
pisa atreuido con ayradas plantas,
es fuerça que subiendo
sobre su mismo peso descendiendo,
buelua de aquesta suerte
lo mortal a la muerte,
y la tierra a la tierra:
este es el fin que la soberuia encierra.
Car. 1. Mientras tus opiniones
apoyas con discursos, y razones,
el otro a quien el hado
tiene sobre los cielos leuantado,
llegarà, y en su mano
triste seràs despojo del tirano,
sugeto a cautiuerio
el cuello al yugo del forçoso imperio;
sino es que mude estilo,
y en vez de yugo, te acomode al filo.
Tar. 2. En la desdicha es dicha
no poder esperar mayor desdicha,
dichoso el desdichado,
que yaze humilde sin temor del hado;
en la rueda importuna,
que rebuelue sin orden la fortuna,
aunque insufrible, y duro
el mas baxo lugar es mas seguro;
y assi ha de ser forçoso
el mas alto lugar mas peligroso;
miente la confiança,

que promete fortuna sin mudança.
Edifica en el viento,
sombras abraça el vano pensamiento,
imagines concibe,
que el fuego engendra, y en el agua escriue.
Quien busca a su memoria
en la gloria mortal inmortal gloria:
viue el injusto quando mas glorioso
del mismo que es temido, temeroso
permiten las deidades
violencias, pero no seguridades,
que tal vez escondido
estuuo en el vencer el ser vencido,
su mano es laço de su pie nefando,
que fiero resbalando
en la sangre que vierte,
caminando a matar, cae en la muerte.

Tar. 1. Suelen ser los tiranos
ministros de los cielos soberanos,
y assi en braços mortales
temiendo estoy rigores celestiales.

Tar. 2. Este temor es justo, pero el cielo santo
buelue piadoso al sacrificio, y llanto,
vamos a dar entre preciosos fuegos
al cielo justo victimas, y ruegos.

Tar. 1. Vamos, ay dolorosa
Tarsis, ay patria bella, y no dichosa!

Vanse, y entran Olofernes, y Saraspades, Capitan Assirio con acompañamiento.

Sar. Del Rey de Syria Sobal
vn lucido mensagero,
y otro, que segun infiero
es de la Syria Oriental,
esperando estàn licencia
de entrar. *Olof.* Que de Embadores
hazen venir los temores!
entren luego a mi presencia,
y lleuen ya, que vinieron
a sus Reyes que admirar;
harto tendràn que contar
solo en dezir que me vieron.

Entran dos Embaxadores.

Cus. Guarde el cielo. *Olof.* Esso no
importa dezirlo aqui,
a ti te guarde, que a mi
basta que me guarde yo.

Cus. Que soberuia! *Olof.* q ossadia!

Cus. Perdona, que. *Ol.* No consiento
que te disculpes. *Cus.* Ya siento
la muerte en la sangre fria:
a lo que vengo dire,
señor, si me das licencia.

Olof. Si acaso tengo paciencia
para escucharte, lo haré.

Cus. La Syria, Principe excelso,
cuyos terminos diuide,

sobre esferas de oro el Tauro,
y en vrnas de plata el Tigris,
cuya espaciosa Prouincia,
que los Noriuagos miden
Polos, y Zonas diuersas,
desta suerte la describen.
Està a la parte Oriental
la Mesopotamia insigne,
a quien el Tigris, y Eufrates
bañan, fecundan, y ciñen.
Esta por el Occidente
se termina en los confines
de Celesiria, y despues
las tres Arabias se siguen.
De Oriente al Austro feliz
la vna, los dos infelices
hasta donde el monte Casio,
y el mar de Egipto las ciñe.
Desta tierra, y a la parte
donde Aquilon brama, ò gime,
consecutiua a Cilicia
està Damasco en quien viue
la riqueza, y la hermosura,
de cuya elegancia dizen,
que en ella estàn reducidos
a efectos los impossibles.
Y declinando àzia el Austro
vn poco mas, se prosigue
Palestina, y Filistea,
riberas del mar Fenice.
Entre aquestos dos estremos,
Galilea, y Samaria assisten,
a quien termina el Iordan
por el mar de Tiberiades.
Destas Prouincias ilustres,
los Reyes, que no permiten
en tu presencia nombrarse
de corteses, y de humildes,
con los tesoros que gozan
se te ofrecen, de que sirue
que lo que amigos te dan
enemigo lo conquistes?
Ya los montes de Sabà
para tu Templo apercìben,
en colunas de diamantes
chapiteles de rubies.
Hijas mejores del alua,
perlas te ofrecen, y rinden,
que sobre sus mares llora,
aun mas que en sus campos rie,
Oro para coronarte,
y balsamo para vngirte,
los campos de Iericò
guardan en vasos Fenices.
Para estatuas, para historias
el Habareo te erige,
mas porfidos, y mas jaspes,
que tiene el Indio marfiles.
Ya Palmitena en sus campos
procura que se cultiue
el arbol de tus vitorias
memorables, y felices.
Todo Principe te adora,
todo se te humilla, y rinde,
como a dueño te conoce,
y como a Señor te sirue.
Cor. Corona de paz tu frente,
pues que no es menos insigne
la oliua para laureles,
que el roble que agora ciñes.
Vence, gran señor, tu enojo,
y assi diràs que venciste,
pues solo tu desta guerra
eres la parte inuencible.
Cautiua a lo generoso
las almas, que mejor sirue
vn cautiuo de obligado,
que atado en prisiones libre.
Del vencer, lo mas heroyco
es el perdonar: admite
dos glorias en vn laurel,
dos blasones en vn timbre.
Deten el golpe seuero
sobre la garganta humilde,

que sencilla, y temerosa,
ni huye, ni se resiste.
Suspende el azero noble,
y aduierte que si le tiñes,
le mancharàs, y el honor
sangriento agravio recibe.
Cuello de tan mansa grey,
tan humilladas ceruices,
blando yugo persuaden,
suaue coyunda piden.
Olof. Dixisteis vuestra embaxada?
Cus. Si, señor *Olof.* Pues dezid
que vuestra embaxada oì,
y que no respondi nada.
Vase Olofernes, y quedanse los dos.
Cus. Con razon nombre te dan
nombre de injusto, y tirano,
buelue, Principe villano,
oye, indigno Capitan.
Ar. Cusan, reportate vn poco,
que no es tiempo, ni ocasion
de dar quexas. *Cus.* Con razon
quedo de ofendido loco.
Vase, y salen el Principe de Mesopotamia, Cleon, y Iosabet.
Saliste al campo tan bella,
que te jura toda flor
por rosa con resplandor,
y con ambar por estrella,
sia la pura ardiente huella
del dia festiuas aues
cantan aplausos suaues
viendo tu beldad, señora,
ya se oluidan de la Aurora,
y adoran tus ojos graues.
Ayer de aquel arroyuelo
fue tu espejo cada perla,
que pudo desvanecerla
ser estampa de tu velo;
que era de ver el desvelo
de las claras ondas fieles,
vfanas de que pinzeles
te hurtauan, por ti el cristal
de plata fue bernegal
coronado de clauelcs.
Diuinos tus ojos son,
Iosabet, porque tu gloria
acaricia la memoria,
y atrae a la inclinacion.
Viua mi imaginacion:
fixamente te venera,
y si possible la fuera,
que de ti no se acordara,
no quererte imaginara,
ò imaginar no quisiera.
Tema es mi amor, es furor,
retrato del propio abismo,
es retrato de si mismo,
que es la propiedad mayor:
Cuerda locura es amor,
fuerte mal llego a sentir,
si entre el penar, y el viuir
vengo por tu causa a estar
loco para porfiar,
y cuerdo para sufrir.
Ios. Bastan, señor, tus mayores
excessos de encarecer,
y si has llegado a querer,
con fingir no lo desdores,
Sirena de tus menores
acentos has parecido:
yo que los he consentido,
en ellos he reparado,
que despiertan el cuydado,
y atormentan el sentido.
Mas quando amenaza fiero
el Assirio a nuestro amor,
y al mundo, en tanto rigor
nada de ventura espero,
amarte sabré, y primero
que te oluide, se harà atràs
el Eufrates, que jamas
su rapido curso para,
porque si yo te oluidara,

no pudiera viuir mas.
Cl. No temo el morir, que yo
ya sé que naci a morir,
solo quisiera viuir,
porque esta vida te amò,
tuyo soy, y mio no;
mas si el barbaro en despojos
no te lleua, mis enojos
tendràn especies de dichas;
mientras nos dexan desdichas,
hartemos de amor los ojos.
Iosf. Yo, Cleon, te he de perder,
porque el altiuo, y ossado
es el primero soldado,
que và a morir ò vencer.
Cl. La ocasion de padecer
quien no la puede escusar,
no la tiene que llorar,
ni esforçarse a resistir,
que es imprudencia el huir
el mal que se ha de esperar.
Iosf. Sentirélo yo llorando,
que te arrojes a la muerte.
Cl. Morir sera entonces verte,
aunque es el rigor mas blando,
yo seré inuencible quando
alientos me preste amor,
desechando el vil temor,
que sin duda dezir puedo,
que en la guerra tener miedo,
es el peligro mayor.
Iosf. Si con amor te aventuras,
lleuame a morir contigo.
Cl. Si vas, Iosabet, conmigo,
de la muerte me asseguras,
con lagrimas me procuras
a mas penas reducir,
solo te puedo dezir,
que en la gran necessidad
la mayor seguridad
es atreuerse a morir.
Iosf. Voyme. *Cl.* Pues lloras? *Iosf.* No sé,
quando llegue a llorar mas,
pues de mis ojos te vas,
si a llantos los perderé.
Cl. Yo, señora, boluere
a ver tus lozes hermosas,
que hazen empressas dudosas,
felicidades temidas,
y por no ser atreuidas,
parecen dificultosas.
Iosf. Librete el cielo, señor,
que yo voy. *Cl.* Adonde, di?
Iosf. No puedo saber de mi,
preguntaselo a mi amor.
Vase Iosabet con el lienço en los ojos.
Cl. Espera, dulce rigor
del alma, espera, que ya
temblando la vida está,
no del Assirio el poder,
sino de ver que sin ver
tus ojos, se acabarà.
Entra el Rey su padre.
Rey. Cleon. *Cl* Señor. *Rey.* Donde v
Cl A morir, porque es razon
con ella muera Cleon,
para poder morir mas.
Cl. Consolarle es fuerça aqui,
que es mi padre, muerto estoy,
los consuelos que le doy, *Ap.*
he menester para mi.
Dexa, señor, la tristeza,
y corrige el pensamiento,
porque tanto sentimiento
parece en vn Rey flaqueza;
Al arma toca, leuanta
hasta el cielo los pendones,
ordenados esquadrones
forma, y Exercitos planta.
Vea el Assirio tirano,
que esgrime alfange desnudo
con arrogancia, y escudo
embraça el fuerte Persiano;
Muestra seuero el semblante,

y armado el pecho valiente,
de quantas eres prudente,
sé alguna vez arrogante.

Rey Furioso estàs, inuencible
muestras tu grande ossadia,
mas nunca fue valentia
acometer lo impossible.
No ponderar la grandeza
del peligro, es ceguedad,
porque la temeridad
es vicio, no es fortaleza.
Retrata formas presentes
el mas cristalino espejo,
y representa el consejo
mejor peligros ausentes.
Que la prudencia es el peso
donde ajusta la razon
los principios de la accion
con los fines del sucesso.
Pues que vitoria, que palma
ganarà quien tiene, di,
rebelada contra si
la mayor parte del alma?
El mas cobarde, yo digo,
que atreuido puede ser,
pensando que no ha de auer
piedad en el enemigo?
Y en tal caso la ossadia,
sera desesperacion,
que el miedo de la opresion
incita la cobardia.
Porque temiendo fatal
de la fortuna el desden,
desesperado del bien,
solicita el mayor mal.
Y assi a sentir me acomodo,
que tanto culparle deue
aquel que todo lo atreue,
como el que lo teme todo.

Cl. Demos ya vn filo, vna llama
al valor, y nuestra suerte
harà, de vna ya forçosa muerte
vna heroyca illustre fama.

Rey. Si eres bizarro, animoso,
Jamàs te veràs postrado,
pues dentro de ti encerrado
traes quien te harà vitorioso.
Que quando el filo inhumano
veas sobre ti violento,
con despreciar el tormento,
afrentaràs el tirano.
Y entonces con mas honor
tu fama contra el oluido
dirà: aqui triunfò vn vencido
contra el mismo vencedor.

Cl. Solo temo la inclemencia,

Rey. Que facil dificultad!
muriendo de voluntad,
se muere bien sin violencia,
que quando a mayor poder
no se puede resistir,
el remedio es consentir
lo que por fuerça ha de ser.

Cl. El consejo es soberano,
pero bien se librarà
el que tan cerca està ya
del cuchillo, y del tirano.

Rey Pruebe con todo rigor
a vsar de todo poder,
que no tiene que ofender
en matando al ofensor.
Y assi la mayor crueldad,
lisongeando su ira,
quando a mas vengança aspira,
dispensa la libertad.

Cl. Mas deuieras presumir
de sabio, si en tal lugar
dieras leccion de matar,
como la das de morir.

Rey El saber es importante,
lo que es mas dificultoso,
y mas quando es tan forçoso.

Cl. Soy tu hechura, y semejante,
digo que tienes razon,

dispon ya, señor, de modo
para que tu Reyno todo
te obedezca *Rey* Oye, Cleon,
dispon con dulce prudencia
mi Reyno al yugo, verás
que en la sugecion ay mas
reparo de la obediencia.
Cl. Voy, pues, aunque tus soldados
lo han de sentir con rigor.
Rey. Ve, que solo mi valor
sale al encuentro a los hados.
Vase, y queda el Rey.
Rey Fortuna, en cuyas mudanças
las mas leuantadas glorias,
apenas de ser historias
les ha quedado esperanças.
Tus mentirosas bonanças,
y tus placeres violentos
dizen, quando mas contentos
siguen tus locas hazañas,
que como sombra acompañas
los humanos pensamientos,
en cuya rueda oprimidos
los ambiciosos cuydados
suben a medir los grados,
que baxaron los caidos,
donde en estando subidos,
es forçoso descender,
tanto, que no es menester,
si bien se llega a aduertir,
mas que comience a subir,
para empeçar a caer.
Tiemblan de tu imperio injusto
las Coronas de los Reyes,
que no perdonan tus leyes
Solio excelso, y Cetro Augusto;
Passa el mando, y llora el gusto;
porque quando mas estable,
es de mar tu rostro afable,
tu firmeza de la Luna,
que solamente, fortuna,
eres firme en ser mudable:
Siempre a leuantar te inclinas
maquinas de admiracion,
y en su misma confusion
desmientes lo que imaginas;
son tus fabricas ruinas,
que como no tienes ser,
las obras de tu poder,
siendo de ser incapazes,
solo entiendo que las hazes
por tener que deshazer.
Huyendo, enemiga, vás
del que apenas tu bien toca,
que eres tan instable, y loca,
que aun en ti mesma no estàs.
Dàs al que es menos lo mas
con temerario poder,
y en tu ingrato proceder
eres justamente odiosa,
pues pudiendo como Diosa,
te mudas como muger.
Quien de tu gloria cayò,
y a tu misma gloria aspira,
contra ti mismo conspira
peligros que no entendiò,
mudança le derribò,
y otra mudança tambien
le podrà subir; mas quien
en gloria tan vana insiste?
pues el bien que no consiste,
no tiene razon de bien.
Vase, y salen Olofernes, Saraspas, Gotardes, Capitanes, y acompañamiento,
Olof Vaya presto en cadena
hasta el menor cautiuo.
Got Ya de su hado esquiuo
sienten la dura pena
los que yendo al destierro, (tro
quierẽ llorando enternecer el hie
El varon mas robusto
se vio en la guerra ossado,
tan triste como ayrado,

llamando al cielo injusto,
arde, tiembla, y suspira
a vezes de temor, a vezes de ira.
Saraf. El que ocupaua gozoso
el talamo florecido,
deshecho el blando nido,
và solitario esposo
donde le lleua opreso (so.
tu cadena, y su amor dos vezes pre
Got. Los ya caducos años
para ser de la tierra
mejor que de la guerra
contados desengaños,
van miseros despojos, (ojos.
lo que no anda los pies, andan los
Saraf. Entre blancos cendales
se vè alguna hermosura,
dando en sutil clausura
indicios virginales,
a quien encubre el velo, (cielo.
como la noche al Sol, la nube al
Del rigor ofendida,
del rigor recatada,
tanto mas deseada
quanto mas defendida,
parece a las Estrellas (mas bellas.
quando por menos tocadas, son
El animo turbado
muestra el rostro afligido,
ya jazmin encendido,
ò ya clauel neuado,
adonde la tristeza
aun añade belleza a la belleza.
Got Todos ya por su suerte
a tu gusto ofrecidos
muestran ser tus vencidos.
Sar. En desdicha tan fuerte
si ofender no pensara
tu rigor, su dolor me lastimara.
Olof Que gusto me aueis dado
en auer referido
de este Pueblo vencido
el miserable estado;
que son a mis orejas
dulces acentos sus amargas quexas.
Got Ya sale el Rey a darte
su Cetro, y su Corona.
Sar. No quieras indignarte,
antes, señor, perdona
a quien se viene sabio
a rendir a tus pies su humilde labio

Salen el Rey de Mesopotamia, Cleon, y Iosabet con otras damas y acompañamiento con palmas en las manos cantando.

Norabuena venga, norabuena venga
el vencedor,
venga norabuena
a estos Reynos oy.
El que en el Oriente
dizen que naciò,
nieto de la Aurora
gran hijo del Sol.
Norabuena venga, venga norabuena
el vencedor.
venga norabuena
a estos Reynos oy.

Dexan de cantar, y dize el Rey de rodillas.

Rey. Humillado a tu grandeza,
pongo, señor, como ves
esta Corona a tus pies,
y en tus manos mi cabeça.
Tantos Reynos te ofreciera,
que al Gran señor que te embia
a estar en la mano mia
el mundo todo le diera.
Este que tuue prestado
de errada fortuna arguyo,
señor, que siempre fue suyo
por destinacion del hado.
Desde luego me rindiò
tu fama, que el siglo adora,
no me has vencido, no, aora,

porque ya lo estaua yo.
Y en fé de que esto es assi,
confiado en tu valor,
a ti me vengo, señor,
para librarme de ti.
Que pues yo de ti conmigo
no me quise assegurar,
razon es que venga a estar
seguro de ti contigo.
Olof. La fuerça de tus razones
de tanta eficacia ha sido,
que detener ha podido
la mayor de mis passiones:
leuanta. *Rey.* Todos llegad,
y al Principe mi señor
agradeced el fauor.
Llegan, y pone Olofernes los ojos en Cleon.
Olof Leuantad:
quien es este joven? *Rey* Es
tu esclauo (ò quanto me aflixo!)
y en ser tu esclauo, mi hijo. *Ap.*
Olof. Pues gusto que me le des,
y dexote todo quanto
es tu Reyno en esta tierra,
para lustre desta guerra
lleuo tu hijo *Rey.* De llanto
cegaré yo: Señor, digo, *Ap.*
que obligas con tu eleccion,
y le empeñas a Cleon
a no dexarte enemigo.
Iof. Ay triste, qual lo temia
el alma! *Olof.* Yo quiero hazer
mercedes, pedid, por ser
de hazerlas dichoso el dia.
Sar. Ya sabes que te he seruido.
Got. Ya sabes que te he obligado.
Sar. Yo nunca he sido premiado.
Got. Yo que me premies te pido.
Olof Que pedis? *Got.* Esta diuina
hermosura *Sar.* Yo essa elijo.
Rey No basta quitarme el hijo, *Ap.*
sino tambien la sobrina?
Olof. De nadie es vna hermosura,
mas yo la quiero lleuar,
y sabeldla conquistar
con amor, ò con ventura.
El que de los dos hiziere
gala de su firmeza mejor,
esse tendrà mas amor,
fortuna quien mas pudiere:
En batalla donde lidia
tan igual la competencia,
al desgraciado licencia
le sobra para su embidia.
Iof. Pues yo que adoro a Cleon, *Ap.*
de nada me he de obligar,
que vna aficion se ha de hallar
sola con otra aficion;
porque vea mi firmeza
gusto me lleue con él
el Assirio. *Cl* Cielo cruel,
à peligro la belleza *Ap.*
pones de mi hermoso dueño:
ha que pena, ha que rigor!
dos contrarios con amor,
ò como temo el empeño!
San Conuengo con lo que ordenas.
Got. Ajustome a lo que mandas.
Sar Oirà mis caricias blandas.
Got Dirèla mis duras penas.
Rey Que lleuas, señor, aduierte
en estas dos prendas mias,
toda mi vida, y mis dias
ya se acercan a la muerte.
Olof. Basta que el Reyno te dexe,
di de mi parte a tu vida,
pues oy no ha sido ofendida,
que de ninguno se quexe.
Vanse todos por su orden, y tropieza Olofernes, y cae a los pies del Rey.
Rey. Señor, que es esto? *Ol.* He caido,
ayudame a leuantar.

Rey. Mal, señor, podrá ayudar
a leuantar vn caido.
Dizen adelante.
Que ha sido? *Rey.* Cayó su Alteza.
Olof. Sobre esta piedra pisé,
y caì torciendo el pie.
Rey. Assi la humana grandeza
verás en quan poco estriua,
si a vno tan eminente
tan pequeño inconueniente
le descompone, y derriba.
Mira, señor, como vas
al lugar que vas subiendo,
porque si subes cayendo,
muy baxo te quedarás.
Aconsejete el espejo
deste facil desengaño,
porque siempre espera el daño
a que se vaya el consejo.
Vé que caido estuuiste,
y aduierte, que puede ser
remedio de no caer,
acordarte que caiste.
Olof. Consejo me das a tu a mi?
que necio pesado estás,
como atreuido me das
lo que te ha faltado a ti?
Ignorante, impertinente,
abatido, desdichado,
aun dia de escarmentado
hablas ya como prudente,
aprende a ser venturoso,
que solo es sabia la dicha.
Rey. No ay para el hombre desdicha
como ser siempre dichoso,
quien nunca ha visto, señor,
el rostro a la aduersidad,
sabe su felicidad,
pero ignora su valor.
Olof. No hables mas, que en este dia
verá tu suerte importuna,
que yo mando a tu fortuna,
y tu obedeces la mia.
No tienes que me auisar,
que el fuego que ya me atiza
hará las piedras ceniza,
y no avrá en que tropezar.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Ozias, Principe de Israel, Osini, y Eliachin Sacerdotes con acompañamiento, y Iudit bizarra.

Iud. Principes, y Sacerdotes,
Pueblo de Israel, escucha
de mi aliento tus desmayos,
y de mi voz tus injurias.
Ya me conoceis, Iudit
la retirada viuda,
hija soy de Manases
de Merari, á quien ilustra
el Tribu de Simeon,
cuya estirpe clara, cuya
sangre altiua generosa,
es hidalgamente pura.
Yo soy vn grito del cielo
que os protesta, que os annuncia
vengançąs de sus enojos,
nacidas de vuestras culpas.
Yo soy vna quexa viua
de vuestra condicion dura,
que Dios tal vez se lamenta
por voz de sus criaturas.
Yo soy fuerça de su amor,
que en lo ayrado dissimula
lo tierno de sus deseos,
q̃ en mi os llama, y por mi os busca.
A ti, ò Principe, me quexo
que sabiendo que consultas
en infamia de ti mesmo,
y en ofensa de Betulia,
entregarla injustamente

quiero saber en que fundas
tan vil hecho, de que nace
el tener fé tan perjura?
Estàs obligado, Ozias,
a oluidar por desventura,
que el Dios que guarda a Israel,
por su valor se intitula
Leon de Iudà, y que pudo
de vn Pastor en la espesura
de vn monte, hazer vn Moysen,
que en nombre de Dios insulta
a todo Egipto, obligando
al Rey tirano que vsurpa
la libertad de los nuestros,
a que la opresion injusta
dexé del Pueblo, y despues
de hazerle guerra importuna,
manchas echando en los ayres
boluiendo las aguas turbias?
Aquel soberuio rebelde
que a Israel puso coyundas,
siempre auisado en prodigios,
pero escarmentado nunca,
en aguas que fabricaron
con flexible arquitectura,
golfo de mobiles peñas,
y monte de vndosas grutas
le precipitò, a quien ciego
de bien formidable tumba
le siruiò, ya despeñado
cristal tosco, y plata inculta?
Sabes, que el gran Iosue
sobre el sitio de la dura
Ericò, cuyas almenas
al cielo estauan tan juntas,
que parecìo que suspenso
por fabrica mas segura,
le sustentaua en Gigantes,
ò le apoyaua en colunas,
cuyas torres atreuidas
fueron violenta estrechura
de los Austros, que temieron
casi romperse en sus puntas;
Garza barrenando el ayre
llegò jamas a su altura,
paxaro siendo de fuego,
ò siendo Estrella de pluma,
assomando la cabeça
a las moradas eburneas,
adonde estaua la Aurora,
ò mal compuesta, ò desnuda.
Las perlas que llorò entonces
hasta aora estoy en duda,
si las llorò de verguença,
ò si las sudò de angustia.
Con el rumor solamente
de las Religiosas tubas,
resonando belicosas
del viento arrogancias muchas,
de repente se cayeron,
que haze Dios que se confundan
a soplos, como si fueran
seca arista, ò leue espuma?
Sabes, que en vna batalla
donde cinco Reyes juntan
armas, poder, resistencia,
riquezas, valor, industria,
vn dia al tiempo que el Sol
iba a esconder su hermosura
al mar, que en senos de vidrio,
ò le esconde, ò le sepulta,
para acabar de vencer
(porque a tan alta fortuna,
no es bien que le falte el dia,
ni que la noche le encubra)
al Sol mandò se parasse:
la celeste criatura
terrestre imperio obedece
respetando al que promulga
ley al cielo, freno al tiempo,
yugo al Sol, pasmo a la Luna,
siendo la naturaleza
con belleza tan confusa,
nueuo caos de desorden,

en quien las criaturas
boluiendo a ser por milagro,
hallaron creacion segunda?
Y a este tiempo el Capitan,
como por Dios se auentura,
sobre la tierra pelea,
y sobre los cielos triunfa,
para prueba, para exemplo,
si algun ingrato me escucha,
que el cielo puede parar
la fé que los montes muda?
Sabes, que en campos de Asiria
ay Angeles que destruyan
sus Reyes, sabes que Dios,
ni se altera, ni se muda,
porque es el que es; si esto sabes
Pueblo sin fé, de que dudas?
de que estais cobarde tanto?
que os embaraça, y ofusca?
Yo, pues, porque no se diga
que no se halla (que injuria!)
donde ay tantos hombres flacos,
que de los riesgos se escusan,
si quiera vna muger fuerte
que armas viste, azero empuña,
con este que ves del cielo
amenaza, rayo, y furia.

Desembayna vn alfange.

Fiada en que Dios es Dios,
y en su Prouidencia suma,
de enemiga sangre aleue
derramada por injusta,
he de manchar essos campos
las flores, y la her mosura,
y en el mas ardiente signo
al subir con fuerça adusta:
Ha de beber sangre el Sol
si es que bebe lo que enjuga,
y en los mas remotos mares
he de teñir las espumas,
de plata, porque despues
en turbios vapores suban
a ser nubes, que deshechas
en el mismo humor que sudan,
baxen muertes sobre Asiria
de veneno de sus lluuias,
que el Sol, las flores, el mar,
de las venganças mas justas
han de ser testigos fieles,
historias serán seguras
de las vitorias de Dios
para exemplo de otras muchas;
para escandalo de Asirios
para gloria, y honra tuya,
contra Olofernes, señor,
sale Iudit de Betulia. *Vase.*

Oz. Espera, espera muger,
adonde vas, que no veo
armas para tu trofeo,
sino irte sin temer?

El. En Dios siempre confiada
su presumpcion meritoria,
para alcançar la vitoria
la và sobrando la espada.

Ofin. Despues que enuiudó del dia
aun à la luz desconoce,
sino es que en su virtud goze
otra de mas alegria;
porque en sagrado respeto
del cielo contemplatiua,
tiene el alma luz mas viua
en el retiro secreto.

Oz. Al Pueblo diràs, Ofini,
que se valga del ayuno,
no aya en Betulia ninguno
que al cielo no aplaque assi.
La gala serà el silicio,
el adorno en la conciencia,
vençase con penitencia
injusto imperio del vicio.
Entre tantas confusiones,
rompan el pecho lamentos,
lleuen al cielo los vientos
sentidas satisfaciones.

El. Haré las aras exalen
en sacrificios vapores,
destierra tu los temores
que viles miedos esparcen,
ofrezcate tu memoria
sucessos de otra ocasion,
que de Moysés la oracion
fue en Iosué la vitoria.

Vanse, y salen Olofernes, Saraspa-das, Gotardes, y Achior.

Ach. Ya a esta cercada Betulia,
ya la trompeta, y el parche,
siembran horror belicoso,
ardiente amenaza esparcen.
Ya bufa el cauallo al son,
sino es que lozano dance
por lo que sacude el pie,
por lo que la mano bate.
Ya está la gente dispuesta,
ya açota los tafetanes
de tus pendones el viento,
que imitan ondas al Ganges.
Mira el campo, cuyos varios,
verdes, y roxos plumages,
ò llamas son de las nubes,
ò Alcides son de los ayres.
Adonde verás de pluma
a los Mayos arrogantes,
a los Abriles valientes,
a los Diziembres galanes.
Iamas los campos han visto
tan floridas variedades,
tan bellissimas soberuias
assombros del mejor trage.
Mira el Exercito gruesso,
y mas por aquella parte,
adonde robustas astas
forman montes formidables,
en cuyas puntas el Sol
centellea, y Fenix arde,
fecundandose las luzes
en los azeros brillantes.
Antes que tintos los veas,
y antes que en rebelde sangre
en ondas de carmesí
sierpes de coral desaten.
Aduierte, porque despues
el consejo será inhabil,
de lo que bien se preuiene
el acierto siempre nace.
Segun acuerdan escritos,
este pueblo incontrastable
tiene su origen antiguo
de Caldeos; mas tratarte
de que Vn tuuo principio,
de que fue Abraham su padre,
de que a Ioseph en Egipto
de esclauo penalidades
le aquexaron, y en Virrey
hizieron trueque sus males,
de su arbitrio execuciones
tiran copiosos percances.
Miran, y admiran en él
doze que siguen parciales
Casas, ò Tribus, la suya
adonde a multiplicarse
vinieron tanto despues,
que otro Rey passando edades
del numero forastero,
temer supo, y recelarle,
por cuya causa tirano
los sugetó a varios males,
hasta que el cielo escuchò
sus vozes, y sus piedades.
Y referirte prodigios
de aquel Caudillo admirable,
que al mar rasgando las olas,
tan corteses los cristales
fueron a su dulce imperio,
que le ofrecieron passage,
y a los contrarios, que iban
pertinaces en su alcance,
los oprimieron de plomo

liquido peñascos grandes,
donde quedaron eternos
sus oluidos memorables.
Finalmente el reducir
a relacion estos lances,
no ay Matematico estudio
que para sumarlos baste.
Señor, dexa aqueste pueblo,
que aun las mugeres se hazen
guerra, pues cada hermosura
es de los sentidos carcel.
Quando por entre estos muros
suelen llorando assomarse
para verte, entiendo yo
que como el Aurora salen;
porque si el alua con perlas
tan hermosamente nace,
ellas con su mesmo llanto
imitan sus calidades.
Mas con nouedad, pues veo
(para que mas las alabe)
si por la tarde se assoman
amanecer por la tarde.
Que bella luce la flor
en su rama! y que fragante
guardada està de la espina
contra las manos vulgares!
Aunque en el bucaro de agua
la depositen, quexarse
del sacrilegio precioso
en vozes de nacar sabe.
En la possession se vicia
el deseo mas amante,
y con el trato, y el tiempo
la rosa solo es cadauer.
Fuera, señor, de que intentas
terribles temeridades,
porque este Dios de Israel
es fuerte Dios, no profanes
su pueblo, su pueblo dexa,
teme que ayrado el semblante
te mire, porque esquadrones
fuerças, y valor constante
todo es poco, todo es nada,
que a vna sombra, que a vna imagẽ,
aun rasgo de su potencia
lo mas impossible es facil.
Solamente es su querer
execucion inuiolable,
dà ser a lo que no era
sin dependencia de nadie.
Si Israel no le hà enojado,
la vitoria ha de costarte
precio tan extraordinario,
que con desdicha lo pagues.

Olof. Barbaro, villano, infiel,
que Dios en defensa fuerte
deste braço de la muerte
podrà librar a Israel.
Blasfemaste la deidad
del gran Señor que ofendiste,
como a poner te atreuiste
dudes en su potestad?
Ingrato, vil, fementido,
como si pudiste ser
tan cobarde en el temer
hablaste tan atreuido?
Sugeto a muerte, y desgracia
te has hecho por tu malicia,
ya reo de mi justicia
eres indigno en mi gracia.

Got. Muera Achior *Tod.* Muera, muera,
por su ossada necedad.

Ach. Porque dixe la verdad
me tratais desta manera?

Olof. Segunda vez testificas
esse Dios que has predicado?
segunda vez obstinado
le alabas, y magnificas?

Tod. Muera *Olof.* No muera esta vez,
porque importa al gran Señor
que le mate vencedor,
y que no le mate Iuez.
Lleuenle a Betulia, y viua

entre aquessa gente infiel,
adonde esse Dios cruel
su pueblo vende, y castiga.
Y quando con el rigor
conueniente a su maldad,
essa gente, essa Ciudad
cubra de sangre, y horror,
y con poderosa planta
pise la arrogancia Hebrea,
y quando este ciego vea
el cuchillo a la garganta,
confessarà, aunque no quiera,
que Nabucodonosor
solo es Rey, solo es señor,
y entonces mando que muera.
Lleuadle, y juntese luego *Lleuanle.*
del Exercito el poder,
porque tengo de perder
esta gente a sangre, y fuego,
que del mundo el señorio
consiste en essa batalla:
Dios desta infame canalla,
yo te aplaço, y desafio,
en vano el poder se esfuerça
de tu diuina sustancia,
mal puede hazer repugnancia
el cielo contra mi fuerça.
Vanse todos.

Sale Iudith sola, y bizarra.

Iud. O monte, que ambicioso
de mas luz, te leuantas poderoso
sobre eminente esfera
a coronarte de la luz primera!
Aduierte, presumido,
que no siempre es honor auer subido,
que aunque estàs en el cielo,
tu principio de tierra està en el suelo.
Mira que essa grandeza
le sirue de embaraço a tu belleza,
porque essa misma lumbre,
que luego que saliò, dorò tu cumbre,
quando llega a mirarte,
solo te resplandece en vna parte,
quedando inaduertido
en otra mayor parte escurecido.
Porque te desuaneces,
si quando mas te ilustras, te escureces?
y en tan vano trofeo
a vn mismo tiempo estàs hermoso, y feo?
Como tan ciego aspiras
a tan mentida gloria, que no miras,
que ilustre desventura
es tener en fealdad essa hermosura?
Acuerdate del prado,
que yaze humilde de tus pies pisado,
adonde vezes tantas,

para obligarte, florecio sus plantas,
que viue deseando
la misma luz, que tu le estàs quitando.
Que blason eternizas,
quando bien tan comun le tiranizas?
vn rayo le permite
de aquella luz, siquiera no le quite
tu poderosa mano
beneficios del cielo mas tirano.
Indignamente ruega
quien pide a aquel que con imperio niega,
y ociosa aclama quando
impossible piedad està aguardando,
porque andan con locura
juntas la ingratitud, y la ventura.
Prado, siempre ofendido
con desprecios del monte desabrido,
no pierdas la esperança,
que quien espera, humilde honor alcança:
y quando el Sol ardiente
suba mas, te veràs tan excelente,
con mas clara influencia,
gozando su bizarra prouidencia
en tu margen florida,
y no de escasa luz, y luz partida,
que en diferente modo
seràs todo hermosura, luzes todo,
y con vistoso alarde
lograràs mas honor, aunque mas tarde.
Y tu, monte oluidado
de ti mismo, a los cielos leuantado,
mas tu grande ignorancia
deste Asirio retrata la arrogancia;
si tu aduertencia mira,
verà essa luz, que en el Ocaso espira,
con cuya triste ausencia
al mayor, y al menor sin diferencia
llega la noche fria,
y vna noche los cubre al fin del dia.

Sale Habra criada de Iudit.

Hab. Al fin, quieres atreuerte
a romper per esquadrones?
si en Dios la esperança pones,
poco temeràs la muerte.
Vamos, que oy he de mirar

del Exercito el poder.
Hab. Por ser mirada, y por ver
me supiera yo arriesgar.
Vanse, y sale Iosabet sola.
Iof. Amor para mis agrauios,
si acaso son tus despojos
mis enojos,
dalos licencia a mis labios,
como la das a mis ojos,
que es razon que de sufridas
mis penas mas recatadas,
bien logradas
se vean por referidas
despues de verse calladas:
ay Cleon! ay dueño mio!
como puede el pensamiento
estar contento,
sino puede el alvedrio
escusar tu sentimiento?
yo te adoro, y tengo honor
de que le desacredito,
pues admito
que otros me digan amor,
y yo le haga delito:
sois Asirios porfiados,
aunque assalteis los oidos
aborrecidos
tu me cuestas mis cuydados
tu me embargas los sentidos,
mucho deues a mi amor,
quando por dissimular
por pesar
ellos compran mi rigor,
y yo no te sé oluidar.
Por no auenturar tu vida,
con su inhumana fiereza
mi fineza,
quieres que no sea creida
por rezelar mi flaqueza,
como ha de creer mi amante
que el oír ageno amor
es fauor,
si està cerca de inconstante
quien no repara su honor.
En las desdichas que lloro,
y en lo que muda padezco
desmerezco,
pues se ofende a quien adoro,
y agrado a quien aborrezco.
Pues desengañar aora
temiendo sucessos varios,
estos contrarios,
mi amor ningun riesgo ignora
con intentos temerarios.
Como he de poder viuir
con pesar, y dolor tanto?
cielo santo
acabe ya de morir
vida que todo es llanto.
Amor, sabràs tu dar medio
si a los afligidos vales
a penas tales?
mas quando fue tu remedio
mayor que fueron tus males?
que triunfo, amor, ni que palma
sacas de vna alma ofendida,
despedida
de la vida, porque el alma
mas feliz sola halla vida?
Hagamos contra los daños
algo dificil, y sea,
que no crea
mi dueño por desengaños
los engaños que grangea.
Perdone el hado importuno,
perdonen mis desconsuelos,
y desvelos,
que oir requiebros de alguno
ya es dar a mi amante zelos.
Bien sé que te arriesgo assi,
venid, penas, de tropel
la mas cruel,
sea no acabarme a mi,
verle con peligro a él.

A la margen me retiro
de aquella fuente sonora,
me enamora,
porque quanto yo suspiro,
sino lo siente, lo llora.

Aqui passaré burlando
de memorias que pretendo
ir huyendo;
corre, cristal, mur murando
de lo mal que me defiendo.

Sientase a la fuente, y sale Saraspadas sin verla.

Sar. Con que varios primores
compone Abril las plantas, y las flores!
y al pie desta montaña,
aunque mas lisongea, nunca engaña,
el Alva agradecida
sale tanto a las flores parecida,
que en semejança alguna
es impossible hallar beldad tan vna,
pues en rayos ofrece
candores tan dorados, que parece
que sus manos hermosas
borrando estàn crepusculos con rosas,
en diafana esfera
parece el dia ardiente Primavera,
y los campos quedora
rusticos cielos con silvestre Aurora,
aquella clara fuente
con pureza inuiolable su corriente,
que es espejo de plata,
informa fiel de la verdad que trata,
engañoso veneno,
pocas vezes se esconde en claro seno.

Mira a la fuente, y vè a Josabet en ella.

Donde và mi ossadia?
en los ojos de golpe me dio el dia?
Que hazes, muger hermosa?
quieres humana, di, mirarte Diosa
en essa fuentecilla,
loca de amor de verte a ti en su orilla?
con el brindado espejo.
risueño su cristal te haze cortejo.
Dormida yazes, si, ô niño ciego,
no tiene mi cuidado su sossiego!
que haré para atreuerme?
que me detengo, y no sé detenerme.
Bellissimo sugeto,

que me das el amor con el respeto;
quedate, que en dexarte
hago vna acción que muestra mas amarte;
que torpe amor seria
el quererte obligar con grosseria.

Vase, y sale Cleon.

Cl. Al pie de aqueste monte
quexarme de amor quiero,
aunque mis vozes pisen
las plantas de vn soberuio.
Mis amorosas quexas
las guardan estos senos,
y los peñascos duros
podran jurar de tiernos.
Mas apenas mis penas
lastimado refiero,
quando por no sufrirlas,
las despiden los ecos.
Tempestad rigurosa
de justos sentimientos,
ni al amor dexa brios,
ni al coraçon alientos.
Qual veloz nauecilla,
que en salobre elemento
es risa de los ayres,
y de las ondas juego.
Ya çoçobrando el alma
derrotada la siento
en golfo de congojas,
en pielago de riesgos.
Salgan, pues, diligentes
testigos de mi fuego,
lagrimas de los ojos,
suspiros de mi pecho.
Si de mis males todos
qualquiera es el mas recio,
solo para matarme
ninguno sea el postrero.
Por dar a mis discursos
el passo tan abierto,
me ofende mas contrario
mi propio pensamiento.
Aquello que confirmo
lo estoy mas desmintiendo;
que lo mismo que culpo,
lo mismo es que defiendo.
La parte que me vale
es la del fingimiento,
la que me desayuda
del daño verdadero.
La fé de mal contenta
desdeña los esfuerços,
mas deue mas al llanto,
que no al entendimiento;
que sin remedio (suelo:
mil penas vienen, mas ningun cō-
Vassallo de las iras
del enemigo Cierço,
en la estacion mas verde
es el galan almendro.
Rosa fue mi fortuna,
que madrugò con tiempo
a ser dolor del campo,
y destroço del cielo.
Heredale al Verano
melancolico Inuierno,
que desde el clauel jouen
tala al pampano nueuo;
Retrato de mi vida
es el que và huyendo;
y el mal, que veloz llega,
que nunca se fue lexos.
Adonde sin fatiga
la vista boluer puedo,
a desengaños lince,
y para agrauios ciego?
Que me quereis, pesados,
y costosos tormentos,
mayores publicados,

y mas viuos secretos?
que no ay silencio,
porq̃ falta cordura dõde ay zelos.
Leuantase Iosabet.
Iof. Mucho le he deuido al sueño,
pues me ha quitado el sentido:
Vè a Cleon.
quien està aqui? ya el dormir
perdono por verle dueño.
Señor, mi bien, y mi esposo,
tu tan triste, quando yo
te adoro, y busco? mas no
ay placer todo gustoso:
que tienes? *Cl.* Iosabet mia,
tengo amor, amor: ha cielos!
iba a dezir, tengo zelos,
mas el amor mas se fia
de la voz, y de los labios,
porque se dize mejor
pena que nace de amor,
que mal que nace de agrauios.
Iof. Como en mi fé duda pones?
ò que ofendida me dexas!
Cl. El darte, señora, quexas,
es pedir satisfaciones:
veo el peligro, y no veo
la certeza en el fingir.
Iof. Yo me atreuerè a morir,
si mi muerte es tu sossiego:
dirè a vozes que es mi gusto,
siendo mio el ser yo tuya.

Sale Gotardo.
Got. Que dixe? que no ay quien huya
de recibir vn disgusto!
que harè? el mayor acierto
es darme por no entendido,
sobrame el ser desvalido,
sin quexarme de agrauiado,
que yo buscarè ocasion
de vencer, y de obligar,
solo procuro atajar
a dos opuestos: Cleon,
Iosabet, que hazeis passando
en este monte eminente
tanto tiempo? *Cl.* Desta fuente
gustamos el cristal blando:
si nos oyò? *Iof.* Yo me holgara.
Got. Risueña la fuente està,
oy de murmurar no para.
Iof. Es porque a ser lisongero
su aljofar se aplica manso.
Got. Antes el dulce remanso
por ser claro, es verdadero.
Iof. O lo que cansa este hombre! *Ap.*
Cleon, ven conmigo. *Got.* Yo
irè a seruirte.
Iof. Esso no.
Cl. La nouedad no te assombre
de verme priuilegiado.
Got. Pues me elige por su primo,
su mismo desden estimo.
Iof. Quede ya desengañado.
Vanse Cleon, y Iosabet.

Got. De dulce fuego, de violenta flecha
doliente canta en olmo populoso
tan diestramente el Ruyseñor zeloso,
que es musica el dolor con que se endecha;
su pena, y duda en algo satisfecha
dexa con su gemido harmonioso,
pues sacò de silencio lo quexoso,
sin dexarse morir de su sospecha;
tendràs, ò Ruyseñor, menos tormento,
formando consonancia de tu agrauio,

y fiando del pico tus enojos?
mas ay! de quien forçando el sentimiento
la quexa, que retira, y niega al labio,
la dize rebentando por los ojos. *Vase.*

Sale Olofernes, y Bagaon su criado.

Ol. Es muy bella? *Bag.* Señor, si.
Olof. Que tanto? *Bag.* Poco es el cielo.
Olof. Sabràs pintarla? *Bag.* Recelo.
Olof No receles. *Bag* Oye. *Olof.* Di:
Bag. Era, señor el tiempo, quando el dia
tan entre dudas de nacer estaua,
que el aue que antecede el harmonia,
Profeta de la luz, no le anunciaua,
quando mostraua que salir queria,
parece que en las sombras tropeçaua,
y al tardo ingresso del incierto passo,
el mismo Oriente se dudaua Ocaso.
Cerca desta Ciudad, que Reyna espera
de aquel monte en la parte mas profunda,
poco cristal a mucha Primavera,
sirue vna fuentecilla, que no inunda:
vn Mayo producia la primera
perla, si Orientes muchos la segunda.
por lisongear a vna muger hermosa,
hallé que todo el monte era vna rosa.
Vila, y en solo pensar que verla pude,
se enflaquece de suerte aun el aliento,
que he menester que su deidad me ayude,
si imaginada aqui la represento:
yo, pues, que la vi, no es bien que dude,
que pudiesse sin noble atreuimiento
morir de gloria, es dulce parasismo,
si entonces no viuiera dessomismo.
Es la disposicion, la compostura
de su talle gentil, vna harmonia
de miembros consonante la hermosura,
tanto, que entre si no competia
celestial animada arquitectura,
que a desvelos el arte desafia:
a su curioso pie con mil primores,
donayres despertauan a ser flores.
Suelto el cabello por la espalda hermosa,

esplendor derramando de su esfera,
dorada inundacion, luz procelosa
para naufragio de las almas era
peligro blando en suspension gloriosa
al que incendios fluctua, ò considera,
bien que padezca la atencion desmayos,
el cielo en ondas, y la mar en rayos.
Alva su frente en su candor mas bello,
sobre cuya blandura tremolaua
hermoso desperdicio algun cabello,
rayo sin orden, que en el viento estaua,
descuido, que el cuidado pudo hazerlo:
dulcemente parece que baxaua
por mas hazer sus margenes amenas
lluuias de oro en campos de açucenas.
Sus mexillas son patria de la Aurora,
a quien el Sol aun excelencias deue,
pues nunca vio de la Region que dora
lucir mejor la rosa, arder la nieue:
alli jouen el año se mejora,
serenidades, y hermosura llueue,
donde dulce enamora, dulce impera
en flor el cielo, en luz la Primavera.
No en purpura, en rubies, y en corales
hallaron el color los bellos labios,
que de aquel paraiso son vmbrales,
callando honestos, como hablando sabios;
mas aunque estén en ocasiones tales
en las comparaciones los agrauios,
me pareciò, ya sé que es deluario,
clauel que el Alva le bebiò el rocio.
Bien se vè que la mano que compuso
en su rica, y elegante vestidura
adornos que el Hebreo tiene en vso,
se miraua al espejo en su hermosura:
galas al fin, que la eleccion dispuso
sin vanidad para decencia pura
del asseo, y honor, donde el vestido
tanto como galan era aduertido.
Texido en tornasoles, y cambiantes,
de varias sedas fulminaua el oro,
costoso incendio, ardian los diamantes

mejor que quando ilustra el Sol el Toro,
y en palestras de luzes arrogantes
con vitoria ninguna a su decoro,
mezclando rayos candidos, y roxos,
fuera cielo à no estar alli sus ojos,

en quien el Sol. *Olof.* Ya no digas
mas, porque en tu relacion
dispones el coraçon
incendios a que le obligas.
Bag. Ella viene, tu veràs
si no excede a quanto digo.
Olof. Si belleza trae consigo,
no busque otro Imperio mas.
Sale Iudit bizarra con Hebra.
Iud Salue, Principe excelente,
cuyo heroyco nombre ilustre
adora el mundo, y su fama
le rinde aplausos comunes.
Salue otra vez, y tu planta
dexa besarte. *Olof.* No turbes,
Hebrea, al cielo, inclinando
hasta mis plantas sus luzes.
Que soberana belleza!
y que magestad tan dulce!
que milagro tan hermoso!
que de almas se difunden!
que de vidas que se vierten!
que de flores que se vnen!
que de agrados que se mezclan!
que de Soles se confunden!
En su rostro las Auroras
jazmin, y clauel producen;
clauel, que se abrase en nieue;
jazmin, que se hiele en lumbre.
Di, a que veniste? ya siento
que en blandas esclauitudes,
que en dulces lazos me pones,
porque de mi vida triunfe.
Iud. Yo, gran señor, obligada
de tu Magestad, oy suge,
que perdonas los sugetos,
y los rebeldes destruyes,

Y al tiempo que esta mañana
descifrò en valles, y cumbres
el Sol las plantas confusas,
mientras que las restituye
la noche, con cuyas sombras
lobregamente las cubre,
hasta que rayos desata,
y alegre los distribuye
en esquadrones de rosa,
en tan bellas multitudes
de colores, que imitando
quantos la tierra produce,
estaua el cielo, si estaua,
bordando en campos açules
selua roxa de arreboles,
ò jardin culto de luzes.
Entonces, que yo dexando
essa Ciudad, que presume
defenderse, aunque sin fuerças,
vanamente lo repugne.
Viendo en ella populares
sediciones, y que suben
las quexas, y los suspiros
a penetrar essas nubes.
Y viendo tantas desdichas,
que no es possible las sufran,
cuydado de las historias,
que a otros siglos se diuulguen.
Y viendo que todos dizen,
que para vna muerte ilustre
el sepulcro no es sepulcro,
sino voz que honor pronuncie.
Yo como flaca muger,
en quien se disminuye
el aliento, en cuyo peso
mas temores se difunden,
vengo a ti para librarme

de fatales seruidumbres
a que tu piedad me encuentre,
sin que tu fauor me busque.
De tu fama, señor, nunca
blason mas grande se escuche,
que el perdonar es victoria,
que es mas que vencer descubre.
Quiero darte agradecida
noticia de quanto gustes,
de quanto en Betulia tratan
sus Pontifices, no dudes
de que tu seràs su dueño
sin que vn soldado auentures,
sin que vna flecha dispares,
ni de tu mano te ayudes.
Y a dentro de cinco dias
serà tuya, no apresures
glorias a tu vencimiento,
con que el gozo no desfrutes.
La tierra espera temblando
a que la pises, ò juzgues,
si encima el pie no la pones,
no ayas miedo se assegure.
Aunque mi pueblo, señor,
valerosamente sufre
los golpes que los affigen,
los daños que los producen.
Viendo su enemiga fuerte,
tu veràs que no rehusen
tu imperio, que contra el hado
es la obstinacion inutil.
Que menos artificiales,
que ardientes solicitudes
negociaràn, que no mienta
la fortuna, ò no caduque.
Quando se declara ingrata,
no ay cosa que no resuite
en contrario, ni vna ofensa
jamàs de otra ofensa huye.
Que tienen gran parentesco
entre si las pesadumbres,
pues donde và la primera,
todas las demas acuden.
No te parezca, señor,
que en sentir mal es discurre
mi ingenio atreuidamente,
y que animado prorrumpe
mi triste voz, de que tanto
nos aprieten, y atribulen
tus rigores, porque nadie
hallaràs que se mesure
con penas, aunque los gritos,
y los afectos le ocupen,
que se dizen sin querer,
porque no ahoguen, el ocupen
al alma los sentimientos;
con piedad, con mansedumbre
los oye, y solo permite
el que mal se disimulen,
porque vn lastimado pecho,
quando las quexas escuse,
va a rebentar poco a poco
quando los tormentos cubre.
Finalmente ya Betulia;
sin que de cielos consulte;
sin que ardides imagine,
sin que pretensiones busque
de librarse, serà empressa
de tu braço, no la insultes,
no la ofendas por rendida,
no por infeliz la injuries.
Olof. Aunque pudiera dudar,
Hebrea, ya tu hermosura,
mucho mas que me assegura,
me està ofreciendo que amar;
Has templado mis enojos,
porque despues que te vi,
nada a mis ojos deui,
que adorarte con mis ojos.
Con verte suspenderè
mis iras, hermosa Hebrea,
el tiempo que no te vea
presumo que no podrè.
Que hermosas damas que tienes

Israel dichosa, tierra
de amores, toda la guerra
por General suyo vienes.
Pideme, porque jamàs
de negar fauor me acuerdo,
viendola, sé que me pierdo, *Ap.*
sin verla perderé mas.

Iud. Bien, soberano señor,
desmientes la sequedad,
que cuentan de ti, verdad
no deue ser tu rigor.
Y pues hallé tu clemencia,
tu licencia he de lograr,
que para sacrificar,
à mi Dios pido licencia.
El que ocasiona à pedir,
se obliga à condecender,
porque es como prometer,
que se sugeta à cumplir.

Olof. Tu belleza es poderosa,
haz tu gusto, oye
Dios, y mirar con arte,
aqui no es arte viciosa.

Bag. Vusted, que no es tan rogada,
será mas agradecida;
que la hermosa, y la querida
tiene soberuias de honrada.

Habra Pues quien te ha dicho q̃ soy
menos que el Cielo, ni vn punto?

Bag. Yo a nadie se lo pregunto
aquello que viendo estoy.

Habra. Que le parezco? *Ba.* Assi, assi.

Habra. Y no mas? que poca cosa:
se yo que soy muy hermosa,
que me lo parezco à mi.

Bag. Perdida vàs por estraño
camino, muchos por él
vàn; pero mirate fiel,
al vidrio de vn desengaño;
y si tu cara se mira,
como se deue mirar,
no te podràs engañar,
porque hallaràs tu mentira
tan clara, tan trasparente,
que de verla assi tan clara,
avrà que le descontente.
Visitò la mona vn dia
à la zorra, el visitarse
suele tambien vsarse,
segun buena memoria;
y la visita en sazon,
fue de auer parido horra
de todo gusto la zorra
diez hijos de maldicion.
Viòlos la mona, y riendo,
vituperolos burlando,
porque muchos mormurando
estan, quando estàn cumpliendo;
Sintiòlo, como deu era
la zorra, y con gran razon,
mas no perdiò la aficion,
porque mucha, y propia era;
Llegò el tiempo de parir
la falsa mona maldita,
y à pagarle la visita,
la amiga, para cumplir,
fue, y como los viesse
à los monillos, callò;
mas no los vituperò,
porque enojo no tuuiesse.
La parida mal sufrida,
de que no las alabasse,
riñola; ella por vengarse,
respondiò assi à la parida:
No te engañen tus deseos;
que si feos para ti
son mis zorros, para mi
seràn tus monos mas feos.
Dexa de hazerlos regalos,
y dexa de hazerlos amor,
ò parezcante mejor,
los que te parecen malos.
Este exemplo te dirà,
que cada qual engañado,

vins de su amor pagado,
mas viendose, no caerà.
Habra Grā discurso lo como vn maço
es tu ingenio de [illegible]
no es tan lucido vn candil
Bag Soy famoso sugetaço.
Olof. Vé, y aduierte, que me dexa
tan fuera de mi, que voy
contigo, y conmigo estoy,
por acompañar tus quexas,
que no las quiero dexar,
pues las llegò à merecer,
vete, oye, has de boluer?
Iud. Señor, si *Olof* Pues à esperar
voy à mi tienda, vé pues
à orar, licencia te he dado,
vé aliuiar vn cuydado,
que muchos cuydados es.
Amor, tus fuerças adoro.
Iud Señor, solo en ti confio.
Olof Amor, tuyo es mi aluedrio.
Iud Señor, tu fauor imploro.
Olof Niño eres, y te enojas.
Iud Dios eres, sino te oluidas.
Olof Como ofendes tantas vidas?
Iud. A tus contrarios despojas.
Olof Vete ya, que no podré
mandarlo despues *Iud.* Ya horraste
tu esclaua. *Olof* Ya me borraste
alma, y ojos con tu pie.

IORNADA TERCERA.

Salen Ozias y Achior.

Ach. El numero de la gente,
que combate el fuerte muro,
no està con razon seguro,
pues es viciosa vilmente
la suerte deste tirano,
es fugitiuo contento,
que puede vn ligero viento
quitarsela de la mano.
Solo le ofrece, y le feria
fa sos aparientes bienes,
porque llora sus desdenes,
despues en baxa miseria.
Ozi. Que assi ofenda el General,
los tristes, humilde hazaña!
Ach No es menester mucha maña
para introducir el mal;
el bien si se dificulta,
que el mal se haze de repente.
Ozi Quando escapò de imprudente,
el que obra sin consulta?
Porque como està dispuesto
à ofender, y no dudar,
haziendo mal para errar,
siempre lo acierta mas presto:
porque fue contigo cruel?
Ach Porque le aduerti al ingrato,
que el mas leue desacato
lo venga el Dios de Israel;
mandò, que à ti me entregassen,
paraque quando vini esse,
tu Ciudad sus plantas bese,
y vencido me matassen.
Pues tema el impio tirano,
de su daño el presto buelo,
que suele poner el Cielo,
al pie del humilde, el vano:
grandes esquadrones planta,
acomodate a essa parte.
Hazense, como mirando al exercito, à vn lado del vestuario.
Ozi. Con grande aparato Marte
se vé entre fiereza tanta.
Ach. Ponte à mirar desde aquì
el mas fuerte, el mas gallardo
exercito, que jamàs
el Eufrates viò en sus campos.
Y aunque su grandeza admira,
es de lo que mas me espanto,
ver la multitud, y el orden
tan juntos, siendo contrarios.
Vé al Principe, aunque enemigo,

con que maña và buscando,
que ser galan con descuydo
es presumir con recato.
No de la templança fertil,
no del Oriente mas claro,
mas cambiantes saca el dia,
ni mas colores el Mayo.
Generoso bruto oprime,
parece ligero, y brauo,
que ha castigado los vientos,
y que amenaza a los rayos.
Mira que furioso corre,
mira que humilde, que manso,
pero que compuesto queda
de rostro, pues cuello, y manos,
que bien regido, y brioso
và escupiendo, y arrojando
por las narizes el Euro,
por la boca el Occeano.
Que vertido sobre el pecho
siendo el mismo su naufragio,
del espumoso peligro
parece que sale a nado.
Oz Quando desprecios escuchas
del enemigo tirano,
le alabas inaducitido?
mas de ti que dèl me agrauio.
Ach. Quien le alaba?
Oz Pues aora
no estauas representando
su grandeza, y bizarria?
Ach. Si, pero yo no le alabo,
como la sombra no tiene
ser de si misma, y es llano,
que donde ay sombra ha de auer
cuerpo que la estè causando:
assi no ay gloria, no ay fama,
no ay alabança, no ay claro
nombre, donde no ay virtud,
que forma, y ser estè dando
a la alabança, y aquesta
que en otra vez es engaño,
porque a vezes los ser tidos
sueñan lo que estàn mirando,
que todo lo que es no siendo,
las ideas lo formaron,
porque puede ser que sea
la fuerça de imaginarlo.
Y assi del ser, y no ser
la definicion sacando,
verdaderamente es nada
lo que falsamente es algo.
Solo merecer la gloria
es gloria heroyca triunfando,
la virtud en la virtud
se ciñe laureles sacros.
Que la riqueza es fortuna,
y aquello es precioso en vano,
que està temiendo los tiempos,
y està temiendo los casos.
Oz. Filosofo has discurrido,
con gusto esto escuchando
tus politicas razones,
y tus pensamientos sabios.
Ach No has visto vna fuentecilla,
que del monte en lo mas alto
naciò lisonja de plata,
lisonja del Sol dorado?
de cuya risa el Aurora
bebiò con hermosos labios
el rocio, que despues
buelue en lagrimas al campo?
porque seguir la tristeza
al gozo, es tan ordinario,
que aun en las fuentes la risa
es pronostico del llanto.
No has visto que presumida
de auer compuesto, ò lauado
las guedejas de su monte
Rey del valle honor del llano,
estendida y licenciosa
de los terminos passando,
que la grandeza permite,
y las leyes obseruaron,

sus margenes que encerrauan
en ya conocido espacio
el cristal que defendian
salir prudentes acaso,
con presumpcion de ser rio
mal zelosa de su daño,
que la ambicion es origen
de peligros voluntarios,
de su altura se despeña,
y en si misma deslizando,
porque el curso de las aguas
se parece al de los años,
entra en el mar, donde luego
se oluida, en quien se vé claro
que apriessa và lo que muestra,
que passa quando ha passado?
No has visto vn vapor que siendo
de elementos transformado,
metamorfosi sutil,
parece entre denso, y raro,
agua leue, y ayre graue,
que el Sol a fuerça de rayos
sublima, porque los Reyes
pueden leuantar mirando,
y subiendose hasta donde
en el ayre congelado,
es mas poderoso el frio,
huyendo de su contrario,
se muestra en forma de nube,
cuyo vmbroso cuerpo opaco,
entre la vista, y el cielo
siendo espantoso interualo,
escurece, y rinde al Sol,
opuesto al Rey de los Astros,
sin mirar que de la tierra
tuuo principios tan baxos,
y en lagrimas conuertido,
porque si bien lo miramos,
es el fin de la soberuia
principio del desengaño,
buelue a ser agua a su propia
materia; que todos quantos
violentamente subieron,
naturalmente baxaron?
Este, pues, sombra sin cuerpo,
fuente de ambicion, nublado
de confusion, que amenaza
miedo, angustia, pena, y llanto,
sombras le veràs huyendo,
pobre cristal despeñado,
veràs que en el mar se oluida
nube a ser vapor tornando.
Veràs que el Sol le consume,
que para exemplo mas raro
mirando deshaze el Sol
lo mismo que haze mirando.
Mas ya es su alabança injuria,
porque quando los vassallos
aborrecen, con respecto
infaman con el aplauso.
Oz. Has discurrido prudente,
pero ya es mas necessario
que el ver exemplos curiosos,
mostrar alientos gallardos.
Ach. Pues vamos, que mi valor
sale al encuentro a los hados,
morir, y no ser vencido
es el rigor menos malo.

Vanse, y sale por otra parte Olofernes solo, como que viene de correr la campaña.

Olof. Llega carpando el pececillo nueuo,
y aun no la golosina aplica al diente,
quando de caña, ò cañamo pendiente
congozo la ca del que muerde cebo.
Tarde a mis ojos desengaños veo,
viendo en otra fortuna mal presente,

que

que entro no resistido blandamente,
mas que me niego al mal, al mal me lleuo;
Que mano ha de apartar al presto rayo?
ò que presuncion basta a vna mancilla?
que el cielo la dispuso, y amor quiso.
Ya el esfuerço es boluer, mas desmayo,
lloro mi dulce libertad sencilla,
ciega al engaño, y mas sorda al auiso.

Sale Bagaon criado

Bag Ya sé que has visto a la Hebrea,
que en tus ojos lo he leido,
y que viendola, has bebido
mil rigores de xalea.
Olof. Vila, mas tan secreto,
que aun no sintiò mi rumor
de que alli estaua, de que amor
siempre es alma del respeto.
Bag Y hazia quando la viste?
Olof. Como yo a dezirlo alcance,
oye. *Bag* Atencion al Romance,
que es vn mesurado chiste.
Olof. Ayer, al tiempo que el Alva
aquellas primeras hojas,
no bien nacidas al mundo,
parece que las aborta.
Entre celages, que entonces,
ni los pinta, ni los dora,
ni bien confirmada en luzes,
ni bien confundida en sombras,
Quando a los mas dulces ojos
le representan las formas,
tan dudosas, que parece,
que aun ellas mismas se ignoran.
Entonces, pues, yo que auia
passado la noche a solas,
si ay soledad dònde ay penas,
penando la noche a solas.
Tan agenos los sentidos,
las potencias tan remotas,
que por oluido presumo
se me quedò la memoria,
Y aunque tan dado a mis penas,
fueron mis quexas tan pocas,
que vn suspiro no sacaron
a mis ansias a mortas.
Porque les vi contra afectos
de causa, que el alma adora,
y es malograr las finezas
desperdiciar las congojas.
Yo, pues, conmigo, y sin mi,
porque quando vna alma ociosa
adonde viue no anima,
juntamente falta, y sobra.
Sali de mi tienda errante,
peregrino desta hermosa
campaña, que al Alva en señas
de que agradece, y retorna
lo que a sus ojos deue,
quando sus espacios borda;
quanto recibiò de perlas,
està pagando en aromas.
Y no muy lexos hallé;
quien vio, quien tan poderosa
admiracion de los ojos?
Bag Señor, viste alguna cosa
del otro mundo? *Olof.* No.
Bag. Visti
alguna muger demonia,
vieja con rizos? que aquesto
es vision muy espantosa.
Ol. No. *Bag.* Viste algun hōbrecillo
que natural alza de esta
le hiziesse estando de burlas
por juguete de sus obras,
para liendre de vn gigante
con presuncion de persona,

todo voz, todo ruido,
no siendo en el mundo cosa?
Olof. Nada desso he visto. *Bag.* Pues
que has visto? *Ol.* Escuchame aora:
Bagao, dezirte que vi
vn epilogo, vna copia
de las bellezas del mundo,
reducidas a vna todas.
Dezirte, que vi vna imagen
de la Primavera hermosa,
lozana en su juuentud,
y vfana en su mayor pompa;
y dezirte, que vi vn Sol,
quando de rayos corona
su frente; Rey que preside
vn Imperio en cinco Zonas;
y dezirte, que vi vn cielo,
rayo, Estrella, Ninfa, ò Diosa,
son de la beldad que vi
comparaciones impropias,
que hermosuras, primaveras,
Juuentudes, rayos, pompas,
Orientes, Zonas, y cielos,
Estrellas, Ninfas, y Diosas
aun no valen para rasgos,
aun no valen para sombras,
que tan gigante hermosura
no se mide bien con otra;
pero direte que vi
a Iudit, siendo ella sola
comparacion de si mesma,
y excelencia de si propia,
que mal pudiera sin ella
pintar otra tan hermosa.
Iba por aquellos campos
tan bizarra, tan ayrosa,
que de mouerse, a los cielos
pienso que les daua forma.
Sus pies lleuaron mis ojos,
y dexémela alma toda
en su sandalia, que apenas
borrò a la yerva la aljofar,
A sus plantas vi a las flores,
y mas dulce vida cobran,
que vno es viuir para ver,
y otro para ser dichosas.
Milagros de su hermosura
no los dudo, mas me assombra,
que de lo que muere vna alma,
pueda viuir vna rosa.
Assi llegò hasta vna fuente,
adonde vnas peñas toscas,
vestidas de yedra, muros
la ciñen, ò la coronan.
Aqui se entrò, yo imagino
que es costumbre, ò ceremonia
de su Nacion bautizarse,
para orar al Dios que adoran.
Dirigime al sitio, adonde
por entre resquicios de hojas
curioso quise, aunque fue
curiosidad peligrosa,
profanar aquel Misterio,
siendo el mayor que hasta aora
consagrò a la soledad
la honestidad vergonçosa.
Y dando a mas largo trecho
la vista, encontré vna roca
de cristal, peligro viuo,
adonde el alma çoçobra.
Vi vn Cisne, que dulcemente
celebraua en vozes sordas
mi muerte, porque se diga,
que quien me mata, me honra,
que tiene el amor tormentos,
que aprietan mas, quando afloxa,
y como venenos dulces,
cuydados tiene piadosa.
En fin, Iudit se lauaua,
dixe mal, Iudit se moja,
pero las aguas se lauan,
y tanta blancura cobran,
que desde entonces la fuente
soberuia de venturosa,

a candores deſafia
las perlas que el alua llora.
Vila, y dixe allà en el alma
(no me atreui con la boca)
como puede ſer que vn cielo
vn elemento le eſconda?
El agua cendal de nieue
dificultad luminoſa
de aquella imagen, burlando
la atencion, la viſta informa;
Por crepuſculos haziendo
culto a ſu deidad prouoca
a venerar lo que deue,
y a deſear lo que eſtorua.
Andaua tan diligente,
liſongera, y furioſa,
que pareciò que aduertida
ſintiendo el bien de que goza;
En el correr diſcurria,
tanto que de bulliciosa
paſsò a deſcortés, ni culpo
el ſer laſciuas las ondas.
Con tanta beldad deſnuda,
digo que al roſtro orgulloſas
vnas aguas ſe atreuieron
de fauorecidas locas.
Aſsi de pobres criſtales
ſoberuiamente ſe arrojan,
a ſubir deſuanecidas
haſta morir de ambicioſas.
Turbòſe aquel Sol, y viendo
accion tan ſobrada, inuoca
ſu cielo a ſu miſmo cielo
contra el agua que la enoja,
y la mano cielo ſuyo
a quien eſta accion le toca
borrò Eſtrellas con Eſtrellas
limpiando vna luz con otra.
A poco eſpacio sacò
vna criada vna poma,
donde digo yo que avria
alguna vncion oloroſa,
entonces me vine, miento;
me auſenté, yerra la boca;
ſi lo dize; me aparté; menos
lo dixe, aqueſto es coſa
impoſsible, porque yo
ſoy de aquella luz la ſombra;
ſoy la tierra de aquel cielo;
materia de aquella forma.
Y en efeto ſoy a quien
tantos peſares le ſobran,
que ayer penaua en las penas,
y agora peno en las glorias,

Bag Ello eſtà bien referido,
y no bien conſiderado,
ò que tiempo mal logrado
gaſtò tu amor comedido!
no fuera yo. *Olo* Pues que hizieras
tonto de que necio hazes gala?

Bag. Echar mi amor noramala,
y mi reſpeto a galeras,
tener mucha corteſia
con hambre, y quedarme ayuno;
por eſſo de hazerlo alguno
hiziera vna boberia.

Ol. Ven acà Bagao. *Bag.* Aqui eſtoy
no me ves? *Ol.* Tu la has de hablar;
pues que nada à embaraçar
te baſtarà: *Bag.* Qua nèc? *Olof.* Oy,
perſuadela a que la adoro.

Bag. Eſſo yo no lo diré.

Olof Di porque? *Bag.* Acaſo sé
yo que la adoras? *Olof* No lloro;
no ſuſpiro, no enloquezco
deſpues que la vi? *Bag.* Eraſsi
que lo dizes, mas no vi
quien lo hizieſſe *Olof.* Yo padezco
en el alma eſtos rigores,
que es verdadero ſentir.

Bag Nunca acabais de morir,
y todos moris de amores
los amantes *Olof.* Y o que muero
mas no sé porque yo viuo.

pues mayor muerte recibo
en viuir: dila. *Bag.* No quiero,
perdoneme tu presencia,
aunque te prouoque a ira,
que yo no sé si es mentira,
y es cargarme la conciencia;
pero pues me promete
tu amor ser cierto, iré oy
sin escrupulo, que soy
muy verdadero arcaduete.
El seruirte solicito,
si esto en mi tan solo buscas,
diré que ya te chamuscas,
y que de amor estàs frito:
ella viene *Olof.* Què suaue
suspension de mis sentidos!
que aplausos tan merecidos
pide su hermosura graue!

Salen Iudit, y Habra.

Iud. Señor, si ninguno nace
para si solo, que fuera
grande culpa qué naciera
el que para otro no nace;
tanto a mi me satisface
el cuydado que te cuesto,
que mi natural dispuesto
no me recatò a tus blandas
caricias, y a ver que mandas
he madrugado tan presto.

Olof. Quando bello el Sol se và,
todo sombras, y desmayos,
el mundo ausente a sus rayos
dizen que en oluido està,
la tierra que se vé ya
sin los alegres colores,
parece tumba de horrores
por quien funebres, y graues
hazen exequias las aues,
y visten luto las flores.
Gime en la tiniebla fria
el enfermo, que padece
males que la noche crece
entre su melancolia:
en fé de que llega el dia,
obra tanto en su passion
de la luz la aprehension,
que a fuerça de la belleza,
el que enfermò de tristeza
serà de imaginacion.
Y o mundo menor aqui
estoy, si tu Sol lo aduierte,
temeroso de no verte
no mas de porque te vi.
Con que dolor (ay de mi!)
he llorado tu tardança,
mi amor, como el mundo alcança
para lutos, y lamentos,
aun es en mis pensamientos,
y flores en mi esperança.
Y o soy el enfermo, en quien
secreta fuerça, y virtud
de tus rayos dà salud,
a va mal que tengo por bien;
aora veniste, ven,
que la vida me has traido,
y sabe que en mi sentido
solo es tu ausencia doliente,
ha de viuir solamente
de saber que ya has venido.

Iud. Mas cuidado que amante,
porque esta campaña vigilante
vendràs a dar doctrina a tus soldados.

Olof. No, belissimo dueño, otros cuydados
mi coraçon encierra,
solo amor en mi pecho toca a guerra,
por ti el alma se halla

en suaues assaltos de batallas,
yaze postrado con humilde brio
preso en la voluntad del aluedrio,
y al son de la cadena
llora lo que discurre, y lo que pena,
y aqui tengo entendido,
que es parte de vencer el ser vencido,
que ay glorias en amor tan bien fingidas,
que aun antes son gozadas, que tenidas;
es furor la porfia,
obstinacion el desear terrible,
a impossibles empeña lo impossible,
que ay empressas de humor, que sin vencellas,
dà aliuio la ambicion de acometellas,
y toda esta congoja
consiste en que perdona, y no se enoja,
que no estando contigo,
no tengo mayor mal que estar conmigo;
y aora que te veo,
se enciende en el mirar nueuo deseo,
de suerte mas, y mas que tu hermosura
la vista que la bebe no la apura,
y este mas desear que el alma inspira,
no es por defecto, no, de lo que mira,
sino efecto que nace
de lo infinito que infinito haze,
y en honesta auaricia,
que engendra tu riqueza en mi codicia,
con ansia de amor fuerte
viendote estoy, y deseando verte,
y viendo en tu presencia
cierta deidad, que infunde reuerencia,
y en magestad suaue
vn proceder de vanamente graue,
de acciones tan señoras,
que a vn tiempo reprehendes, y enamoras,
recelando enojarte,
tal vez no me atreuo a imaginarte,
encerradas mis quexas,
dentro del alma claman tus orejas,
y dentro te buscando
te assoman a la voz, mas tan callando,
que

que el alma no ha podido
determinar jamas lo que ha sentido,
y entre el silencio, y leyes del decoro,
de no poder llorar otra vez lloro.
Retirase el deseo, y es engaño
de amor, que elige por remedio el daño,
no amarte por respeto,
es amarte otra vez contrario afecto;
porque si bien se mira
el respeto es amor, y amor le inspira:
vn fuego es todo, mas desmiente el fuego
el tener la quietud con mas sossiego;
y assi por esta parte
te estoy amando, y no quisiera amarte,
y amando, y respetando
mi amor contra mi amor está luchando.
Iud. Principe soberano,
en quien son lo prudente, y cortesano
galas sin excelencia,
nacidas de tu ingenio, y tu clemencia,
tu passion escuchando
estuue siempre a tus acentos dando,
quanto mejor podia
vergonçosa atencion por cortesia,
y digo, que parecen tus razones
politicos estudios, atenciones
sabiamente aduertidas
de exemplos, mas que de passion vestidas,
desdichas tan bien dichas
no las queda razon de ser desdichas,
pudiera el que mejor sabe sentirlo,
que son bien tenidas por saber dezirlo,
mas si todo valor buelue premiado
en su misma virtud, y alma ossado,
oy en ardiente guerra
fiera Nacion le juzgue en fiera tierra,
ò en nautico instrumento
de preceptos al mar, leyes al viento,
ò sea en paz prudente
sabio Legislador de inculta gente,
es premio esclarecido
de auer sido famoso, auerlo sido

y assi en la guerra de tu pecho ardiente
tu de ti mismo vencedor valiente,
que viue infecto, que se halla arguyo,
premiado tu deseo con ser tuyo;
tu alma poderosa
contra si misma ostenté poderosa,
tener con excelencia
hasta los desvarios con prudencia,
confiesso en lo que has sido recatado,
que has mi pecho obligado,
y en lo de afectuoso.
a que sé es punto mas dificultoso;
y assi darás licencia
para dexarlo con indiferencia,
que fuera arrojamiento
dezirte todo lo que siento.

Olof. De manera has respondido,
que el alma suspensa, y muda
se viene a quedar en duda
de aquello mismo que ha sido,
y desuerte viene a ser,
que le ha venido a faltar
silencio para callar,
y voz para encarecer.

Iud. Inuicto Principe, yo
por ley, ò razon fundada,
bien puedo estar obligada,
pero confessarlo no.
Que darse por entendida
de obligada vna muger,
es lo mismo que tener
la execucion consentida.
Conoce prudentemente,
que en vna deuda que es tal,
consiste pagarte mal
solo en pagar facilmente;
y aduierte, que nunca es mucha
la voluntad mal sufrida,
y que no está desvalida
vna quexa que se escucha.

Olof. Ya mi cobarde ossadia
no se atreue a replicar,
que no quiero dar lugar
a que pienses que es porfia,
que en tu ofensa de ordinario
ando tan escrupuloso,
que pago en lo temeroso
la culpa de temerario.
Quedate en paz Iudit bella,
que despues de estar aqui
a poder irme sin mi
pudiera tambien tenella. *Vase.*

Bag Tambien de ti me despido.

Hab Sin esso te puedes ir.

Bag Contigo es bien el cumplir,
que soy hombre muy cumplido.

Hab Eres majadero a case?

Bag Puede ser que yo lo sea.

Hab. Quien avrá que no lo crea
viendo tu rostro, y tu passo,
de los necios es verdad,
y entendidos lo encarecen,
lo son los que lo parecen,
y de essotros la mitad.

Bag Tienes famoso capricho,
lograte en chiste mas nueuo,
y quedate. *Vase.*

Hab. Oid, mancebo,

no ay mas de lo dicho dicho.
Iud. Señor, esta noche espero
deste barbaro triunfar,
esta noche he de segar
su cabeça con su azero.
Ven conmigo, y trazaremos
de todo el Pueblo el rescate,
y antes, Habra, que le trate
bien es al cielo obliguemos.
Hab. Tu valor, y tu hermosura
iguales son. *Iud.* Al señor,
voy a pedir el valor.
Hab Al peligro vas segura.
Vanse, y salen Iosabet.
Ios. Qual corza fugitiua
huye los caçadores,
y a llanos se derriba
con passos boladores,
dexando el riesgo entra
en otros mas peligros q̃ se encuen-(tra,
destos Asirios vengo
huyendo assi porfias,
por defensas preuengo
ningunas, para mas
aliuiarme he venido
a este Pueblo q̃ espera ser vencido
Sale Cleon.
Cl. Hermoso dueño, adonde
el passo assi apresuras,
en ti misma te esconde
a ver si te asseguras
que essa Ciudad apenas
conocerà mañana sus almenas?
Buelue ya los tiranos,
que con aquestos amantes
proceden cortesanos,
compiten arrogantes,
diles que e. es tesoro (re-
q̃ aun la codicia lo ama con deco-
Ios Resuelta estoy, perdona,
Betulia me reciba
solo el morir me abona,
porque no quiero viuir,
porque vean mas mis ojos
quexas que aun no las miran mis (encijos.
Cl. Contigo voy, y siento
que de verte ofendida,
mas el atreuimiento
alguna vez fue vida,
ò quieran ya los hados (dos!
gozen dicha vna vez los desdicha-
Vanse, y sale Gotarces.
Got. Ay dulce enemiga,
que en desengaños tales,
no menguas mi fatiga,
porque de amor los males
crecen para mas daños
a rigores, desdenes, desengaños.
Desvalido me dexas,
como sabré obligarte?
no se obliga con quexas
si te ofendo en amarte,
mejor fauorecido
que desdeñado
alcançaré oluido;
mi amor es ya de suerte,
que aunque mas me aborrezcas,
mas tengo de quererte;
no espero te enternezcas
mas ya, que nada alcança (gança;
mi amor, pienso quererte por ven-
sino te obliga el ruego,
y recabaran poco,
sabe que tu despego
de amor me tiene loco,
si intentas mi castigo (go.
haz que tu aborrecer viua conmi-
Sale Saraspades.
Sar. Assi dexas el puesto?
Got. Tu assi tambien le dexas?
Sar. Que amante tan molesto!
Got. No me estoruan sus quexas.
Sar Quien no antepone al vno,
zelos no puede darlos a ninguno.

Got. Sin hablarle, yo quiero
boluerme a la campaña.
Sar. Traycion de aqueste espero,
si el miedo no me engaña.
Got Solo amor me desvela,
mi cautela anticipa a tu cautela.
Sar. Amor ardides tiene,
todo amor es porfia,
preuenirme conuiene
antes que llegue el dia:
Iosabet a buscarte
voy para defenderte, y no enojarte.
Varse todos y sale Bagao.
Bag. Que obscura està la noche,
y que de luzes que tiene,
mas rayos de las Estrellas
a las tinieblas las vencen.
Olofernes mi señor
me dixo, que le truxesse
a la Hebrea, que a su Dios
reza allì sus misereres.
Mi sia Iudit hora es ya
que en la tienda vuarced entre
a ser yugo mas suaue
de la ceruiz mas rebelde.
Salen Iudit y Habra.
Entre aquel golfo de olanda
poco descansa, aunque duerme,
que acostarse con cuydados,
ser sossiego falso suele.
Iud Ya cumpliste con tu oficio,
con Habra me dexa, y vete.
Bag. Voyme, porque no estoruar
es la mejor de las leyes. *Vase.*
Iud. A ti, ò gran Dios de Israel,
me bueluo, ò Sol refulgente,
negras nubes de las culpas
tempestades nos preuienen.
De las nubes mas preñadas
los partos de agua proceden,
mas ya los mortales ojos
han vsurpado sus corrientes.
Mira lagrimas del Pueblo
que borrar castigos deuen,
que en ti el llanto es canto,
y tu rigor adormece.
Si para llorar nacimos,
aduierte, señor, aduierte,
que a las armas de los ojos,
ni los tuyos se defienden,
a quien tu diestra no assiste
si altiuez le desvanece,
verà canas las oliuas,
y aristas las verdes fuentes:
llego al lecho.
Tira vna cortina de la cama que estarà a vn lado del teatro.
Aquì descubro
este fiero monstruo, este
que pone el cielo en mis manos,
y a su vengança me impele.
Habla con el dormido.
O sueño imagen igual,
y viua representacion
del morir, con priuacion
del discurso racional!
Que bien el original
retratas, si bien se aduierte,
equiuocando de suerte
la vida, y muerte fingida,
que eras vna incierta vida,
sino vna dudosa muerte.
Si ofreces algun contento,
es tal, que despues assombra,
que se encoge como sombra,
y se huye como viento:
aliuio del sentimiento
eres, porque en mucho oluido
le sepultas si vencido
dexas, ò sueño, al sentir
condenaràs a morir
con el descanso al sentido.
Este que duerme retira
sus acciones al sossiego,

solo su aliento, que es fuego,
el mismo bebe, y respira:
ara barbaro la ira,
que satisfacerla piensas
con inhumanas ofensas,
en ambicion mas creciendo,
mas duerme: porque durmiendo
duermen passiones inmensas.
Señor, este braço es tuyo,
y este tu opuesto enemigo,
sirua instrumento al castigo
el luziente azero suyo,
recto aora, adonde arguyo
que me dà su desacierto
las armas, porque consiento
su fin, dormido le hallé,
si agora le matò haré
que muera, estando ya muerto.

Toma el alfange, que estarà a la cabecera, y cierra la cortina entrandose adentro para cortarle la cabeça.

Hab. Bizarra muger, à donde
su silla el aliento tiene,
la fama para tu esfuerço
su voz en clarines tiene.
Segòle el cuello, y ossada
de la melena pendiente
saca la cabeça, en sangre
tronco el cuerpo se rebuelue.

Sale Iudit con la cabeça de Olofernes, y el alfange sangriento.

Iud. Ya venciò Dios, deste braço
rigiò el trance tan fuerte,
que no ay instrumento flaco
quando su valor le impele.
Caminemos a Betulia,
y acomoda esse valiente,
desmayo de los alientos,
pasmo grande, y pompa breue.

Vanse, y salen dos Hebreos.

Heb. 1. Que soberuio està el tirano
con la suerte poderosa.
Heb. 2. La suerte mas venturosa
puede perder vna mano.
Heb. 1. Caducas glorias alcança
el que se vé en la grandeza,
tan sediento de riqueza,
que siempre à mas se abalança:
cuya vana hidropesia,
y solicita ambicion,
veneno del coraçon,
en el coraçon se via.
La fortuna puede hazer
opulentos, y encumbrados,
pero son bienes menguados
los que se pueden perder:
ya que esta noche de guarda
somos, el tiempo passemos
en algo.
Heb. 2. Este que tenemos
en passar nunca se tarda,
porque apenas ha venido,
sin parecer què ha llegado,
quando veloz, y callado
ya que se siente se ha ido.
Iuguemos que assi no entrego
el sueño a muerte fingida,
la vida, bien que la vida
passa como sueño, è y luego.
No seas Filosofo ocioso
con aficion oportuna,
pues atiende a la fortuna
del infeliz, y dichoso.
Puesto que no la ha de hallar
de los dos igual ninguno,
verà en ella lo que vno
de essotro viene a distar.
Dent. Ha de la guarda.
Heb 1. Quien es?
Dent. A toda Israel dezid,
que Dios venciò por Iudit
la viuda de Manases.

Salen Ozias, Eliachim, y Osin: y todos los de Israel y Iudit con Habra su criada.

Iud. Venid, y vereis la gloria
de poder tan soberano,
ganada por flaca mano
vna diuina vitoria.
Oz. Que dizes, muger valiente?
Eliac. Què dizes, ò fuerça hermosa
de Dios? *Osin.* Di ya, valerosa
Redencion de nuestra gente,
que te ha sucedido?
Eliac. Aliento
das al pueblo.
Ozias. Vna deidad
te acompaña. *Iud.* Aora escuchad
todos, y tu estame atento.

Bueluese a Ozias.

Dexè los muros de Betulia triste,
de Iesus afligidos Ciudadanos,
Alto Señor, quando partir me viste,
passé los montes, y pisé los llanos,
quando la noche al Alva se resiste
luchando con sus rayos soberanos,
tanto, que en la batalla, y la porfia
dudaua de nacer nacido el dia.
Con pie ossado al Exercito furioso
del barbaro lleguè, que se alojaua
con tan rico aparato belicoso,
que la grandeza de su Rey mostraua:
viase a vn tiempo tan feroz lo hermoso,
y lo arrogante tan bizarro estaua,
que nunca vi, si bien reparo en ello,
de armada variedad horror tan bello.
Alli jouen gallardo con destreza
giraua el arco cierto a las señales,
que inuentò la soberuia, y la fiereza
en burlas con furor juegos fatales:
examinaua alli la ligereza
del que bebiò del Tigris los cristales,
tascando en oro bruto sin sossiego
fogosa espuma, y espumante fuego.
El oro en tela, tela en pauellones
era a viuiente honor flamante pira,
siendo la mas cruel de las acciones
vsar de galas con afectos de ira:
y para no gastar ponderaciones,
vi vna verdad, que pareciò mentira,
y vna grandeza vi, que se mostraua
menos possible aun quando la miraua;
Blasonando vitorias delinquentes

dexa

dentro de marfil en rica silla
estaua el opresor de tantas gentes,
ante quien tanto numero se humilla,
ofrecime a sus ojos imprudentes,
doblando reuerente la rodilla,
y aunque me leuantò cortés, y humano,
era que fue pensando ser tirano.
A la mucha atencion con que miraua,
y al modo con que acciones repartia
vine a entender que el Principe embiaua
de su vista a su alma lo que via:
de inuencible, a si mismo flaco estaua,
de cobarde, a si mismo se rendia,
y el que fue basilisco en dar enojos,
moria del veneno de sus ojos.
Lo demás de sus barbaras passiones,
que él llamaua finezas, y verdades,
quede a la presumpcion, que aun con razones
temo tocar lascinas Magestades:
arrojado Daniel entre los Leones,
Missael en flamiferas crueldades
me vi, mas libre del tirano ciego
intacta vengo del Leon, y fuego.
Esta noche que el Pueblo, y los sentidos
con viua propiedad significaron
imagen del morir, porque oprimidos
de mayor importancia se mostraron
en mas obscuras sombras detenidos,
a tan facil Ocaso caminaron,
que viuiente cadauer parecia
sombra con alma, y que viuir fingia.
Y con este cuchillo, que pendiente
del lecho que oficiaua preuenido,
ser de torpeza talamo insolente
trofeos de vn deseo mal nacido,
desaté presurosa la corriente
de su sangre, y en ella bien teñido
de letra roja, esta sentencia escriue
durmiendo muera, quien durmiendo viue.
Todo el blason de Asiria es poluo, y nada
su gloria yaze en sombra escurecida,
la que fue Babilonia leuantada,

aora es Babilonia confundida,
esta del mundo fue temida espada,
esta del mundo fue cerviz erguida,
venciò el Dios de Israel, ya veis delante
muerto al Asirio, y a Iudit triunfante.

z. A ti, gloria de Israel,
se deue tan grande empressa,
honor grande, y fuerte braço
de nuestra Nacion Hebrea,
A ti, alegria del Pueblo,
tan bizarra sobre bella,
harà tanta accion famosa,
y tanta hazaña harà eterna.
Osia. O milagro de las gentes!
Oz. O valerosa belleza!
El. O prodigio inmemorable!
Sold. O muger robusta, y tierna!
Iud. Dexad los vanos aplausos,
y en vn palo essa cabeça
poned, para fiero espanto,
para miedo, para pena
de los barbaros, que ya
el estrago que les dexa
esta mano, para assombro
les buscarà, y para afrenta.

Ponese la cabeça en vn palo, y salen Iosabet, y Cleon.

Ios. Feliz Pueblo de Israel,
oy vna muger os llega
a pedir albricias.
Cleon. Y oy
os las doy tambien con ella.
Cl. De Mesopotamia
soy el Principe, y aquesta
mi esposa, que por despojos
fuimos del barbaro prendas;
difunto yaze en su lecho,
difuntas ya sus violencias,
assi entre confusas huestes,
mas que se llora se sueña.
Ya los Asirios el campos,
y el cerco apretados dexan,
salid, salid a lograr
la copia de sus riquezas.
Iud. Bien es, señor, que este dia
libertad se les conceda
a los dos. *Oz.* Ya la teneis.
Cl. Dichosa Nacion Hebrea.
Ios. Oid las vozes medrosas.
Dent. Al General en la tienda
han muerto, vencidos somos.
Oz. Rompan los ayres trompetas
de ordenados esquadrones.
Iud. Canten todos desta guerra
la vitoria a Dios. *Tod.* Vitoria.
Iud. Y aqui acaba la Comedia,
dando principio a loores
a aquel que rigiò mi diestra.

DAR-